RITO ESCOCES ANTIGUO Y ACCEPTADO

1.2.3





APRENDIZ
COMPAÑERO
MAESTRO

RITUAL DEL MAESTRO MASON
Tercer Grado
del Rito Escocés Antiguo y Aceptado

APERTURA DE TRABAJOS

Se abre la Logia en grado de Aprendiz, y después de leída yaprobada el acta de la tenida anterior, se procede a despachar aquellos asuntos que por su índole especial no admiten demora. Acto seguido se suspenden los trabajos de este grado haciendo cubrir el Templo a los HH Aprendices y se abre en grado de Compañero en la forma expuesta en el ritual respectivo. Como en la Cámara de Aprendiz, se lee el acta, se despachan los asuntos urgentes, si los hubiere, y por último se suspenden los trabajos a golpe de mallete. Salen del Templo los Compañeros y se procede a la apertura de la Cámara del Medio del modo siguiente:

M.·.V.·.M.·.: (Da un golpe de mallete, que repiten los Vigilantes, y dice): Venerable Hermano 1º Vigilante, ¿sois Maestro Masón?

1º Vigilante: La Acacia me es conocida.

M.·.V.·.M.·.: ¿Cuál es el primer deber de un Vigilante en Cámara del Medio?

1º Vigilante: Investigar si estamos a cubierto de las indiscreciones de los Profanos, Aprendices y Compañeros.

M.·.V.·.M.·.: Aseguraos de ello, Venerable Hermano 2º Vigilante.

El 2º Vigilante trasmite la orden del Muy Respetable Maestro al Guarda Templo, el cual entre abre la puerta y consulta al Guarda Templo Externo. Informado de que la Cámara esta a cubierto, lo participa al 2º Vigilante y éste al Muy Respetable Maestro.

2º Vigilante: Muy Respetable Maestro, el Templo se halla a cubierto interior y exteriormente.

M.·.R.·.M.·.: ¿Cuál es el segundo deber de un 1º Vigilante en Cámara de Maestros?

1º Vigilante: Asegurarse de que todos los Hermanos que decoran las columnas son Maestros Masones.
m
M.·.R.·.M.·.: Servios cumplir este deber, Venerables Hermanos Vigilantes. En pie y alorden.
Da un golpe de mallete. Todos se ponen de pie y al orden de maestros. Los Vigilantes recorren sus respectivas columnas, y retejarán uno a uno a todos los Hermanos que se encuentran en ellas, por el toque y la palabra sagrada del

grado de Maestro, al mismo tiempo que los Hermanos que se hayan en el Oriente se acercan uno a uno al Muy Respetable Maestro, el que los retejará en la misma forma.

Cuando ha terminado esta ceremonia, los Vigilantes vuelven a sus puestos respectivos, y el2º Vig dice:
2º Vigilante: H1º Vig , los HH de mi columna son Maestros Masones

1º Vigilante: Muy Respetable Maestro, los HH que decoran ambas columnas son Maestros Masones

M.·.R.·.M.·.: También lo son los que se hallan en Oriente. Sentémonos

Todos toman asiento.

M.·.R.·.M.·.: Siendo Maestros Masones todos los HH que se encuentran en la Cámara, podemos proceder. Venerable Hermano 1º Vigilante, ¿qué edad tenéis?

1º Vigilante: Siete años y más.

M.·.R.·.M.·.: ¿A qué hora acostumbran los Maestros a abrir sus trabajos?

1º Vigilante: A mediodía en punto, Muy Respetable Maestro.

M.·.R.·.M.·.: ¿Qué hora es, Venerable Hermano 2º Vigilante?

2º vigilante: Mediodía en punto.

M.·.R.·.M.·.: Habiendo llegado la hora en que los Maestros comienzan sus trabajos servios anunciar, Venerables Hermanos Vigilantes, en vuestras respectivas columnas, como yo lo hago en Oriente, que es mi intención abrir los trabajos de esta respetable Cámara del Medio.

1º Vigilante: Venerable Hermano 2º Vigilante y Hermanos que decoran mi columna, de parte del Muy Respetable Maestro, os pido que os unáis a ély a mí para abrir los trabajos de esta Cámara.

2º Vigilante: Venerables Maestros de mi columna, de parte del Venerable Hermano 1º vigilante, os pido que os unáis a él y a mi para ayudar al Muy Respetable Maestro a abrir los trabajos de esta cámara. Anunciado, Venerable Hermano 1º Vigilante.

1º Vigilante: Anunciado, Muy Respetable Maestro.
Batería de malletes de tercer grado

M.·.R.·.M.·.:(da un golpe de mallete) ¡en pie y al orden! (todos obedecen)
¡A L.·.G.·.D.·.G.·.A.·.D.·.U.·. ! En su nombre, bajo los auspicios

de la Gran Logia de la Argentina de Libres y Aceptados Masones y en virtud de las atribuciones que me han sido conferidas, declaro abiertos los trabajos de maestros de ésta Respetable Logia…, en Tenida Magna de exaltación (u ordinaria, extraordinaria, de instrucción, etc.) ¡A mi, por el signo! (Lo hacen) ¡Por la batería! (La repiten) ¡Por la aclamación! (Libertad, Igualdad, Fraternidad) sentaos, Venerables Hermanos. (Todos tomar asiento). El Ven HerSec tiene concedida la palabra para dar conocimiento de la plancha de arquitectura de los últimos trabajos.
Leída y aprobada el acta, el Muy Respetable Maestro concede la palabra para disculpas de Hermanos ausentes yasuntos de familia.Terminada esta parte de los trabajos, ordena al Maestro de Ceremonias que introduzca a los Venerables Maestros visitantes cuyos nombres consten en el libro correspondiente yhayan sido retejados por el Venerable Hermano Experto. Los Venerables Maestros visitantes entran al orden ycon la marcha del Grado, ydespués de saludar con el signo al Muy Respetable Maestro y a los Venerables Hermanos Vigilantes, se colocarán resueltamente en las columnas, sin aguardar a que el M.·.R.·.M.·. lo ordene, pero permaneciendo en pie y al orden. Éste preguntará entonces a cada uno de ellos:

M.·.R.·.M.·.: ¿Por qué os presentais así y pasáis inmediatamente sin esperar mis órdenes?

Visitante: Porque soy Maestro yla acacia me es conocida.

M.·.R.·.M.·.: ¿De dónde venids?

Visitante: Del Occidente

M.·.R.·.M.·.: ¿Adónde vais?

Visitante: Al Oriente.

M.·.R.·.M.·.:¿Qué buscáis en vuestro camino?

Visitante: Busco una Logia de Maestros

M.·.R.·.M.·.:¿Que esperáis encontrar en ella?

Visitante: Duelo y tristeza por la muerte de mi excelente Maestro Hiram; sabiduría y fuerza para destruir el error y restablecer la verdad.

M.·.R.·.M.·.:¿Aquí encontraréis lo que buscáis.
Sentaos, Venerables Maestros.

(Cuando sean conocidos los Hermanos visitantes puede prescindirse de este diálogo; pero en ningún caso debe permitirse la entrada en la Cámara del Medio sin dar al guarda Templo la palabra de pase y con la marcha de Maestro, aún cuando los que entren sean miembros de la Logia). Luego que se haya saludado a los visitantes, se pondrá en circulación el saco de las proposiciones yseguirá el

orden del día, excepto en el caso de que aparezca en el saco de las proposiciones la propuesta o petición de aumento de salario de algún Compañero yentonces se procederá ala recepción en la siguiente forma:
EXALTACIÓN

ADMISIÓN DEL COMPAÑERO A LA PRUEBA

Abiertos los trabajos de la Cámara del Medio el Muy Respetable Maestro entrega al Orador, para que dé lectura de la plancha grabada en que se solicita la exaltación del Compañero, ya proceda del mismo, o ya que este suscrita por el 1º Vigilante o por algún Maestro de la Logia. Terminada la lectura, el Muy Respetable Maestro dice:
R.·.M.·.M.·.: Venerables Hermanos Vigilantes, servíos anunciar en vuestras columnas, como yo lo hago en Oriente, que se abre discusión sobrela plancha leída por el Venerable Maestro Orador.
Los Vigilantes hacen el anuncio.

M.·.R.·.M.·.: En primer lugar, concedo la palabra al Venerable Hermano Secretario, a fin de que se sirva dar lectura del expediente personal del compañero NN… .

Secretario: Muy Respetable Maestro, del expediente que tengo a la vista resulta: que el Compañero NN… lleva cumplido en su Grado del tiempo reglamentario. Que tiene la edad profana prescrita por los estatutos. Que ha asistido a las Tenidas Ordinarias y Extraordinarias de Compañeros… .veces. Que las tenidas a que no ha asistido, justificó la ausencia y remitió el óbolo para el Tronco de Beneficencia. Que fue iniciado Masón el día… del mes de… y en la actualidad está en pleno ejercicio de sus Derechos Masónicos.

M.·.R.·.M.·.: Venerable Hermano 1º Vigilante, servios informar a la Cámara respecto del Compañero NN… .

1º Vigilante: Muy Respetable Maestro, el Compañero de quien se trata ha trabajado en la piedra cúbica piramidal; ha estudiado y comprendido perfectamente el Grado Segundo, y practica, dentro y fuera del Templo, los principios fundamentales de la Masonería, dirigiendo su pasos por el camino del Honor y la Honradez, siendo un verdadero Masón en el hogar, en la sociedad profana y en el seno de la institución. Es, en suma, un obrero laborioso e inteligente, y no tengo, por lo tanto, queja alguna de él.

M.·.R.·.M.·.: Venerable Hermano 2º Vigilante, servios informar a la cámara respecto del Compañero NN… .

2º Vigilante: Muy Respetable Maestro, el Compañero NN… ha sabido dar excelente ejemplo a los Aprendices; les ha instruido en el manejo de sus herramientas y la forma de conducirse en la Logia durante las horas de trabajo. Ha sido siempre modesto y cariñoso con sus Hermanos, y no tengo queja de él.

M.·.R.·.M.·.: Venerable Hermano Tesorero, ¿en qué estado se encuentra el Compañero NN.. respecto de sus obligaciones con el Tesoro?
Tesorero: A plomo, Muy Respetable Maestro.
M.·.R.·.M.·.: Venerables Hermanos Vigilantes, invitad a los Maestros de Vuestras Columnas, como yo invito a los de Oriente, por sí tienen observaciones a la exaltación del Compañero NN… al Grado de Maestro.

Los Vigilantes hacen el anuncio. Cuando hayan terminado los informes los Hermanos de la Cámara, el 1º Vigilante dice:
1º Vigilante: Reina silencio en ambas columnas, Muy Respetable Maestro.

M.·.R.·.M.·.: Puesto que reina silencio, el Venerable Hermano Orador se servirá formular sus conclusiones.

Orador: Muy Respetable Maestro y Venerables Hermanos, de los informes que habéis dado del Compañero NN… se deduce que debemos admitirlo al examen de prueba. (1)

(1) El formulario que dejamos consignado respecto de la información se refiere a los casos en que el Compañero propuesto reúna todas las condiciones exigidas para la exaltación. En caso contrario la conclusión del Orador será negativa, y si la Cámara manifiesta su conformidad con ella, se pasará a otros trabajos.

M.·.R.·.M.·.:¿Acuerda la Cámara que se proceda al examen del Compañero? (Da un golpe de mallete).
Los Hermanos hacen el signo de aprobación`

R.·.M.·.M.·.: Queda señalado para la tenida próxima el examen del Compañero NN… y su exaltación, sí ha lugar, al Grado de Maestro. Servios, Venerable Hermano Experto, comunicarle al interesado con el fin que se prepare convenientemente para tan solemne acto.
(La Cámara continuará sus habituales trabajos como en las tenidas ordinarias.)

EXAMEN DEL COMPAÑERO

El Hermano Maestro de Ceremonias da entrada en el Templo a los Compañeros y éstos ocupan su columna. El Experto invita al Compañero que ha de ser exaltado a que ocupe un asiento triangular colocado previamente en el centro de la Logia.

M.·.R.·.M.·.: (Dando un golpe de mallete).
Quedan abiertos los trabajos en Cámara de Compañeros.
Queridos Hermanos: nos reunimos en esta Cámara con el exclusivo objeto de proceder al examen del Compañero NN… acordado en la Cámara Superior. Os ruego que prestéis la mayor atención a cuanto diga, para que podáis juzgar de sus adelantos, y, al propio tiempo, para que sus contestaciones sirvan de estímulo a los demás Compañeros que se hallan presentes, y que en su día serán sometidos ala misma prueba.
¿Estáis dispuesto a contestar a las preguntas que se os

dirijan, Compañero NN… ?

El candidato: Lo estoy, Muy Venerable Maestro.

El examen versará sobre el Simbolismo yenseñanzas del grado de Compañero; después concederá la palabra al Orador para que interrogue al Compañero, y por último, el Muy Respetable Maestro preguntará a éste, todo lo que crea oportuno para formar cabal juicio del estado de instrucción del examinado. Terminado el interrogatorio, dirá:
M.·.R.·.M.·.:: Hermano Experto, conducir al Hermano NN… ante el sitial del Segundo Vigilante, para que se dé a reconocer por el toque de Compañero.
El Experto ejecuta la orden del Muy Respetable Maestro.

2º Vigilante: El toque es perfecto, Muy Venerable Maestro.
M.·.R.·.M.·.: Llevad, Hermano Experto, al Compañero NN… ante el sitial del Primer Vigilante, para que sea retejado, en la forma prescrita, por las palabras de paso y sagrada, correspondientes al Grado Segundo.

Después de retejar al candidato el 1º Vigilante dice:
1º Vigilante: Muy Respetable Maestro, las palabras dadas por el Compañero NN … son justas y perfectas.

El Candidato, conducido por el Hermano Experto, ocupa un puesto en su columna, entre los demás Compañeros. El Muy Respetable Maestro ordenará que se circule el saco de la beneficencia, si no se hubiese hecho en la Cámara de Aprendices, yluego, dando un golpe de mallete dirá:
M.·.R.·.M.·.: ¡En pie y al orden de Compañero! (Todos obedecen). Los Hermanos Compañeros se servirán cubrir el Templo.
Salen todos los Compañeros, incluso el candidato yelMuy Respetable Maestro dice, dando un golpe de mallete:

R.·.M.·.M.·.: Nosotros, VenerablesMaestros, pasemosala CámaradelMedio.

CÁMARA DEL MEDIO

VOTACIÓN

Colocados los Venerables Maestros en sus puestos respectivos, el Muy Respetable Maestro da las órdenes oportunas a los Vigilantes para que cuiden de que el Templo esté ha cubierto. Por último, el Muy Respetable Maestro, dando un golpe de mallete, dice:
M.·.R.·.M.·.: Quedan abiertos los trabajos de la Cámara del Medio, Venerables Maestros, habéis presenciado el examen del Compañero NN… , para quien se ha solicitado aumento de salario. Os invito a que manifestéis vuestras opiniones acerca de la impresión que tal examen os haya producido. No tengáis ningún temor de mostraros exigentes para la

prueba, porque de ella depende el que podamos permitir al Candidato la entrada en esta sublime Cámara, y necesitamos cerciorarnos, por cuantos medios estén a nuestro alcance, de que el Hermano ha de saber manejar los útiles de la Cámara del Medio y ser susceptible de comprender el Simbolismo y la instrucción del Grado. De esta manera evitaremos que se introduzcan entre

nosotros los que sólo desean obtener grados con el objeto de satisfacer las malas pasiones, o cuando menos, las exigencias de la más incomprensible vanidad, porque estos Masones son perjudiciales a la Orden y faltan, generalmente, a las promesas más solemnes. El paso del Compañero a la Maestría es de tal importancia en el Simbolismo, que todas las precauciones son pocas para alejar los peligros que os acabo de indicar, y ésta es la ocasión oportuna de meditar serenamente acerca del paso que vamos a dar, admitiendo un nuevo Maestro, si el que a este grado aspira no lo mereciera. Así, pues, conceded la palabra Venerables Hermanos Vigilantes, a los Maestros de vuestras respectivas columnas para que expongan el concepto que les haya merecido el examen del Compañero NN… .

Los Vigilantes hacen el anuncio

Si algún Venerable Maestro desea que se amplíen las contestaciones dadas por el Candidato, o que se hagan nuevas preguntas, el Muy Respetable Maestro prometerá satisfacer el deseo del proponente, haciéndolas antes de la exaltación. Cuando no haya ningún Hermano que solicite trabajo, el Primer Vigilante dirá:
1º Vigilante: Muy Respetable Maestro, el silencio reina en ambas columnas.

M.·.R.·.M.·.:Puesto que reina silencio, el Venerable Maestro Orador nos dará sus conclusiones.

El Orador resumirá lo dicho por los Hermanos de la Cámara acerca del examen y condiciones del candidato yse hará eco de las peticiones sobre la aplicación de las preguntas o formulaciones de otras nuevas, si las creerá fundamentadas, concluyendo que debe procederse (o no) a la exaltación del Compañero propuesto.

M.·.R.·.M.·.: Venerables Hermanos, oídas las conclusiones del Venerable Maestro Orador, se va a proceder a la votación por escrutinio secreto, entendiendo que las esferas blancas admiten al Candidato y las negras lo rechazan. El Venerable Maestro de Ceremonias acompañado del Experto, se servirá circular la urna de balotaje.
Acto seguido se efectuara la votación en la forma prescrita en los Reglamentos Generales. Conocido el resultado del escrutinio, si todas las bolillas que aparezcan en la urna son blancas, indicando estas el voto afirmativo, el Muy Respetable Maestro dirá:
M.·.R.·.M.·.: Anunciad, Venerables Hermanos Vigilantes, a los Maestros RM de vuestras columnas, como yo lo hago a los de Oriente, que habiendo resultado el escrutinio puro y sin mancha, vamos a proceder a exaltar

al grado de Maestro al Compañero NN… .

Los Vigilantes hacen el anuncio.

M.·.R.·.M.·.: Habiéndose acordado la exaltación del Compañero NN… .
servios, Venerable Maestro Experto y Maestro de Ceremonias acercarlo a las puertas del Templo.
El Experto y el Maestro de Ceremonias salen a cumplir lo ordenado por el Muy Respetable Maestro, y en tanto se apagan las luces y se terminan los preparativos necesarios para que la Cámara del Medio presente el aspecto fúnebre que a de tener en las recepciones. Los Maestros se vestirán de luto.

RECEPCIÓN DE LUTO

Los Venerables Maestros Experto y de Ceremonias que se hallan en la parte exterior de las puertas del Templo con el recipiendario, hacen llamar a éste en Grado de Compañero. El Guarda Templo Interno avisa al 2º Vigilante y éste al Primero, el cual dice en alta voz:
1º Vigilante: Muy Respetable Maestro, a las puertas de la Cámara llaman en Grado de Compañero.

M.·.R.·.M.·.: ¿Quién es el temerario que se atreve a turbar nuestro dolor?
El Hermano Guarda Templo entreabre la puerta yla deja así para que el Experto oiga las preguntas del Venerable Hermano Primer Vigilante.

1º Vigilante: ¿Quién se atreve a turbar nuestro dolor?
Experto: (Desde afuera) . Os traemos a un Compañero, que hemos sorprendido en las inmediaciones del Templo sumergido en profunda meditación.

M.·.R.·.M.·.:: ¿Cómo os habéis atrevido, Hermano Experto y Maestro de RM Ceremonias, a descuidar vuestro deber de alejar de este triste recinto a toda persona sospechosa y mucho más si es un Compañero? Tal vez sea el que conducís alguno de los culpables del asesinato que deploramos. Examinad sus manos por sí están manchadas de sangre, y traedme su mandil para que podamos reconocerle detenidamente.

El Experto Examina las manos del recipiendario que conduce, le quita el mandil y entra en la Cámara, dirigiéndose al Oriente y le entrega el mandil al Muy Respetable Maestro. Entre tanto el Guarda Templo cierra la puerta dejando afuera al recipiendario acompañado del Maestro de Ceremonias.

Experto: Las manos del Com brazo, lo hacen caminar hacia atrás hasta colocarse entre columnas, siempre de espaldas, donde le retienen, cuidando que no vuelva la cara. El Guarda Templo al entrar pone un compás abierto sobre el corazón del candidato y selo muestra al M RespMaest, cierra la puerta de la Logia con estrépito y corre los cerrojos. Todos los Hermanos guardan el más absoluto silencio

M.·.R.·.M.·.:Compañero NN… ¿Prometéis, aún cuando no fuérais

recibido en el Grado que solicitáis, no revelarnadade cuanto
podáis ver u oír en este sitio?

Recipiendario: …lo prometo.

R.·.M.·.M.·.: Del examen que os hemos sometido en la Cámara de Compañero, dedujimos que habéis tratado de cumplir siempre los deberes que os impuso ese Grado y sabido aprovechar los materiales que se pusieron a vuestra disposición, para que construyerais la pieza de arquitectura que os correspondió en el reparto del trabajo. Hoy anheláis conocer nuevas enseñanzas; pero ¿no teméis, al presentaros en esta Cámara, encontrar pruebas que vuestro valor no os permita soportar?
Contesta el recipiendario

M.·.R.·.M.·.: ¿Os hallaréis dispuesto a contestar sinceramente a las preguntas que os tengo que dirigir?
El recipiendario responde afirmativamente. (1)

R.·.M.·.M.·.: (dando un golpe de mallete) Haced sentar al Compañero.
Se le sienta en un banquillo triangular, colocado entre columnas, de espaldas siempre al Oriente, yvigilado por los Vven HHExperto yde Ceremonias

R.·.M.·.M.·.: (dirigiéndose al recipiendario) Decidme Hermano ¿cuál es vuestro objeto al querer ser exaltado al Grado de Maestro?

(1) Éste es el momento oportuno para interrogar al recipiendario sobre las cuestiones que se han propuesto con anterioridad los Venerables Maestros o la ampliación a las contestaciones del examen. Después de escuchar al recipiendario se le hará cubrir el Templo, siempre dando la espalda al Oriente, para consultar a los HH presentes y luego se le volverá a dar entrada en la misma forma y colocándolo entre columnas.

El Compañero contestará lo que crea oportuno, y cuando haya terminado, el M.·.R.·.M.·. continuará:
M.·.R.·.M.·.:¿No es más bien el deseo de conocer lo que entre nosotros pasa, y saber la determinación que adoptan los Maestros contra los falsos Compañeros que traicionaron a la Masonería, olvidando sus promesas, encendiendo el fuego de las pasiones, y sumiendo a los Obreros del Templo en la más espantosa confusión? ¿No seréis vos uno de esos malos masones que, permaneciendo en las tinieblas se atreven a combatir aquello que no conocen por no haber comprendido las grandezas de nuestros misterios y el fin sublime a que tienden los trabajos universales de la Orden? ¿Seréis tal vez un esclavo de las pasiones que impulsaron a los Compañeros traidores a consumar el más horrendo crimen? ¡¡Responded!!.
Contesta el recipiendario

M.·.R.·.M.·.: Para cerciorarnos de la veracidad de vuestras afirmaciones, necesito someteros a nuevas pruebas, si persistís en vuestro deseo de recibir el Grado de Maestro.

Recipiendario: Persisto, M Ven Maest.

M.·.R.·.M.·.: Pues bien, Hermano; decidme que es lo que caracteriza al hombre, material y espiritualmente, según vuestra opinión.
La respuesta del Compañero debe escucharse sin réplica, ya se muestre partidario de las ideas espiritualistas, ya de las materialistas.
Si la contestación es ambigua o no es por lo menos satisfactoria, el M Resp Maest, procurará instruirle aclarando sus conceptos.

R.·.M.·.M.·.: El Hombre está constituido por dos elementos: uno que piensa y otro que no piensa. El pensamiento es un hecho ncierto, innegable; como lo es también que la sustancia puramente material no piensa. La ciencia nos demuestra que los cuerpos materiales no se destruyen jamás, sino que cambian de forma, de lugar.
El cuerpo humano se descompone, se disuelve. Pero las partículas que lo componen no se destruyen; diseminadas en el aire, en la tierra y en el agua, esas partículas producen millares de nuevas combinaciones químicas. Y si la materia no perece, con mayor razón el espíritu debe ser imperecedero e indestructible, transformándose como la materia, pero sin destruirse.

M.·.R.·.M.·.: ¿Cómo entendéis el Amor ala Humanidad?
Contesta el recipiendario

M.·.R.·.M.·.: ¿Que opináis del desafío o duelo?
Contesta el recipiendario

M.·.R.·.M.·.: Los Masones no aprobamos jamás el desafío. Ahora os toca contestarme con sinceridad acerca de la conducta que hayáis observado anteriormente en relación con vuestros semejantes. ¿Habéis derramado sangre en desafío o para satisfacer alguna venganza?
Si el recipiendario contesta afirmativamente, el M RespMaestprocurará asegurarse de su arrepentimiento, y siadquiere la certeza de que existe, pedirá el agua lustral yprocederá con toda solemnidad ala purificación.
Este acto, es el másimportante dela Maestría yelque mejores efectos ha producido siempre, modificando el carácter de los HH díscolos ypartidarios del duelo.
Si el recipiendario no demuestra arrepentirse, o no promete la enmienda, no debe dársele el Grado de Maestro.

M.·.R.·.M.·.: ¿Habéis trabajado en despojar vuestro espíritu de las preocupaciones sociales, desde que fuiste exaltado a Compañero?
Responde el recipiendario

M.·.R.·.M.·.: ¿Os animan sentimientos de odio, deseos de venganza, o intenciones reprobadas por la honradez y la delicadeza, contra algún Hermano Masón o contra algún profano?
Pausa para dar lugar a que contesté el recipiendario.

Nota -El interrogatorio puede continuar tomando por base los distintos conceptos de la Libertad, el Derecho, la Beneficencia, la Igualdad, la Tolerancia, la Muerte y otros. Estas fórmulas y las anteriores se han consignado con el objeto de que los Venerables Maestros encuentren con rapidez en el preciso momento de la exaltación, teniendo a la

vista el ritual algunos temas donde escoger para dirigir preguntas al iniciado sin que esto signifique que no puedan hacerle cuantas estimen más oportunas y adecuadas al caso y en armonía con la instrucción Masónica y profana que demuestre el recipiendario.

M.·.R.·.M.·.: Si, por desgracia, tuvieras algún resentimiento con cualquier Hermano ¿estarías dispuesto a deponerlo, en este mismo instante en esta Cámara y olvidarlo completamente?

El preguntado deberá contestar afirmativamente.
El recipiendario es sacado del Templo.
M.·.R.·.M.·.: M: Venerables Maestros: como veis, el Compañero ha contestado satisfactoriamente a cuantas preguntas se le han dirigido y escuchado con interés las observaciones que se le han hecho. ¿Le creéis digno de continuar su exaltación?
Queda concedida la palabra para este objeto:

Los Maestros hacen el signo afirmativo o negativo. En el primer caso continúa el acto. En este momento, a una señal del Maestro de Ceremonias, el último Venerable Hermano exaltado al tercer grado, se tiende silenciosamente en el féretro, con los pies en escuadra, dirigidos hacia el Oriente, la mano derecha apoyada sobre el corazón yla izquierda tendida alo largo del cuerpo. Con el paño mortuorio se le cubrirá desde los pies hasta el borde inferior del mandil y con un crespón blanco, manchado de sangre, se le cubrirá la cara, y el M RespMaestdispone que vuelva a entrar el recipiendario, siempre de espaldas al Oriente.

M.·.R.·.M.·.: (Dirigiéndose al recipiendario). Ahora vamos a someteros ala última prueba, que nos indicará si sois autor o cómplice del crimen que lloramos los Maestros.

Los Vven MMExperto y de Ceremonias vuelven al recipiendario, hacia el Oriente yle invitan avanzar con la marcha del Compañero, de modo que, al dar el último paso, se encuentre tocando con la punta de los pies la cabecera del ataúd. (El recipiendario queda en ese lugar, alOrden de Compañero)

M.·.R.·.M.·.: (Da un golpe de mallete ydice): ¡Descubrid ese cadáver!

El M de Cerem ejecuta la orden. El Exp indica al recipiendario que observe al Hermano que se halla en la caja mortuoria.

Después de una pausa, el M Resp Maestcontinúa:
M.·.R.·.M.·.: Ahí tenéis, Compañero… , la causante nuestras lágrimas y del luto que nos rodea. Un Hermano nuestro ha sido vilmente asesinado, y tenemos la presunción de que el crimen ha sido cometido por algunos obreros que poseen el Grado de Compañero. ¿No sentís remordimiento alguno al contemplar de todos los Masones del mundo. La luz que nos iluminaba ha desaparecido. Los que han cometido tan inicua obra merecen justo castigo, y por más que os obstinéis en negar, nosotros descubriremos, por medio de esta dura prueba, si tenéis noticias del complot que originó su muerte, o si habéis tomado parte en

ella. HExp, haced que el Compañero pase sobre el cadáver del Maestro Hiram, para ver si de ese modo le arrancamos la confesión de su delito. ese cadaver ?

Recipiendario: Soy inocente, M Ven Maest .

M.·.R.·.M.·.: Sabed que la víctima es nuestro querido e inolvidable Maestro Hiram, el que con su sabiduría y bondad causó la admiración
El Ven HExp, cumpliendo la orden del M.·.R.·.M.·., toma del brazo al

recipiendario yle hace ejecutar la marcha del Maestro, que consiste en hacerle avanzar, desde la posición en que aquél se encuentra, del modo siguiente: con el pie derecho pasará por encima del féretro al lado derecho del mismo, quedando un momento con los pies en escuadra; después dará el segundo paso partiendo con el pié izquierdo, también por encima del féretro, hacia el lado izquierdo del mismo, y quedándose igualmente con los pies en escuadra; finalmente, dará el último paso, partiendo con el pie derecho, siempre por encima del féretro, para llegar hasta los pies del mismo, en donde terminará la marcha, quedando el recipiendario con ambos pies unidos por los talones formando la escuadra.
Durante la marcha abandonará el recipiendario el Orden de Compañero, que volverá a recobrar al terminarla.
Mientras se encuentre éste mirando al Oriente, y, por tanto, de espaldas al ataúd, el Hermano que se haya tendido en él lo abandonará sigilosamente yendo a ocupar un puesto en las columnas entre los demás Maestros.
El Maestro de Ceremonias cubre el féretro con el paño mortuorio, procurando no ser visto por el recipiendario.

M.·.R.·.M.·.: Haced sentar al compañero NN… .

M.·.R.·.M.·.: El Maestro de Ceremonias aproxima al sitio donde se halla el Compañero un banquillo triangular, y el Experto hace sentar a éste cuidando que no vuelva la cara hacia atrás.

M.·.R.·.M.·.: M: La tranquilidad de vuestro semblante y la firmeza con que habéis atravesado por encima de la caja mortuoria en que se halla el cadáver de nuestro Gran Maestro, nos induce a creer en vuestra inocencia, y, por lo tanto, os voy a revelar todos los detalles del triste suceso que lamentamos. Prestar toda vuestra atención a mis palabras porque de este simbólico relato habréis de deducir en su día las magníficas y sublimes enseñanzas que se desprenden de sus diversas interpretaciones.
Da un golpe de mallete que repiten los vigilantes ycontinúa.

R.·.M.·.M.·.: Salomón, Rey de Israel, queriendo elevar un Templo a la gloria del Supremo Artífice del Universo, pidió al rey de Tiro, su amigo y aliado, que le enviara el más hábil arquitecto. Este le mandó entonces a HIRAM-ABI, celebrado por sus profundos conocimientos y altas virtudes, y considerado como el más sabio arquitecto de la antigüedad.
HIRAM-ABI se encargó inmediatamente de la dirección de las obras, coordinando todas sus partes con arte exquisito y previsora prudencia, y, levantándose al

amanecer, vigilaba por sí mismo todos los trabajos. Como el número de obreros era inmenso, le fue preciso, para el mejor orden, y teniendo en cuenta los méritos y condiciones de cada uno de ellos, distribuirlos en tres clases o grados, a saber: Aprendices, Compañeros y Maestros. Los salarios por él establecidos eran distintos, y para que ninguno usurpara los que no le correspondían, dio a los obreros, para cada grado, signos, toques y palabras, respectivamente diversos. Los Aprendices cobraban el salario en la columna "B", los Compañeros en la columna "J", y los Maestros en la "Cámara del Medio". Adelantaban rápidamente los trabajos, y cuando se aproximaba el término de la edificación del Templo, tres Compañeros, descontentos de su paga e impacientes por ser Maestros, lo cual no habían conseguido por su desaplicación al trabajo, decidieron obtener por la fuerza la palabra de este grado, amenazando de muerte al Respetable Maestro Hiram, para una vez en posesión de ella, presentarse en los talleres esparcidos por toda la superficie de la tierra como Maestros regulares, y cobrar el salario señalado a esta elevada categoría. Esos tres miserables Compañeros se llamaban: Jubelás, Jubelós y Jubelón.
Da un golpe de mallete y dice:
M.·.R.·.M.·.: ¡SEA POR SIEMPRE EXECRABLE LA CONDUCTA DE LOS TRAIDORES!

Pausa. Luego continúa.

M.·.R.·.M.·.: Sabedores los falsos Compañeros de que todos los días, al dar las doce, visitaba Hiram el edificio durante la ausencia de los trabajadores, convinieron, para realizar su designio, apostarse a esa hora en las tres puertas del Templo y esperar allí al Maestro.
Pausa, durante la cual, el 1º Vig , da doce campanadas con lentitud.

El M Resp Maestro sigue:
M.·.R.·.M.·. : En efecto, en esa hora precisa, se colocó Jubelás en la puerta del Mediodía, Jubelós en la de Occidente y Jubelón en la de Oriente; armándose el primero con una regla; el segundo con una escuadra y elúltimo con un mazo.
En este momento, el Ven MaestExpyelde Cerem hacen levantar al recipiendario yle conducen andando muy despacio con marcha fúnebre ante el sitial del 2º Vig . El M Resp Maestcontinúa sin interrupción.

M.·.R.·.M.·.: Cuando Hiram hubo terminado su visita de inspección, se RM dirigió para salir a la puerta del mediodía, en donde le atajó el paso Jubelás, pidiéndole la palabra de Maestro, a lo que Hiram respondió que no era aquélla la manera de obtenerla, sino esperando cumplir su tiempo. Y como el traidor le amenazara de muerte, replicó Hiram: "¡Desgraciado! ¡La ignorancia te convierte en mi enemigo!". Entonces Jubelás ciego de furor ante la negativa del Maestro, dio a éste un fuerte golpe en la garganta con la regla que llevaba en la mano.

2º Vig: (Poniéndose en pie, dirigiéndose al recipiendario, dice)
Dadme la palabra de Maestro.

Recipiendario: no la tengo.

Esta pregunta se hace por tres veces, yelrecipiendario contesta otras tres. Ala última, el 2º Vig da un golpe en el cuello con la regla al recipiendario, diciendo:

2º Vig: ¡muere!

M.·.R.·.M.·.: Hiram, mal herido, huyó hacia la puerta de Occidente, en donde encontró al segundo Compañero, el cual se interpuso haciéndole enseguida la misma petición que Jubelás, y recibiendo igual negativa.
El recipiendario es conducido por el Experto y Maestro de Ceremonias al sitial del Primer Vigilante, siempre en marcha fúnebre. El Muy Respetable Maestro continúa su relato, sin cuidarse de estas ceremonias.

M.·.R.·.M.·.: Al ver la firmeza del Maestro, Jubelás, ardiendo de ira, le dirige insultos y amenazas, a las que contesta Hiram lamentándose de que la hipocresía oculte la maldad del Compañero traidor; pero éste, al ver que no lograba su intento, le asestó un terrible golpe en el corazón con la férrea escuadra que llevaba en la mano.

1º Vig: (levantándose). Dadme la palabra sagrada.

Recipiendario: no la sé.

Tres veces se hace la pregunta y otras tantas responde el recipiendario. Ala última negativa, el primer vigilante le da un golpe en el pecho con la escuadra diciendo:
1º Vig: ¡…Entonces, muere!

Durante el relato que sigue el recipiendario es llevado por sus conductores a los pies del ataúd, en donde permanecerá, mirando al Oriente, hasta el momento oportuno, siempre en marcha fúnebre

R.·.M.·.M.·.: Hiram quedó aturdido por este golpe, pero haciendo un esfuerzo se dirigió con paso vacilante a la puerta de Oriente.
Allí le esperaba Jubelón para hacerle la misma demanda que sus cómplices, y recibió la misma respuesta. Más como insistiera el malvado Compañero en sus pretensiones, le dijo Hiram: “No tendrás jamás la palabra sagrada de maestro, porque te domina la ambición". Jubelón, entonces, al encontrarse defraudado en su propósito, levantó el martillo del que se había provisto anteriormente, y dando a Hiram un fortísimo golpe en la frente, le tendió muerto a sus pies.
El Muy Respetable Maestro llevando el mallete en la mano derecha, baja del trono, ycolocándose delante del recipiendario le dice por tres veces:
M.·.R.·.M.·. : Dadme la palabra sagrada de Maestro.

Recipiendario: no la poseo.

Ala tercera negativa, da un golpe en la frente con el mallete al recipiendario

empujándole hacia atrás ydiciendo: ¡muere! Los Venerables Maestro Experto y de Ceremonias que se hallan a ambos lados del Compañero, le tienden en el ataúd, cubriéndole enseguida con el paño mortuorio ycolocando encima de éste una rama de acacia. Entre tanto, el Muy Respetable vuelve al trono y toma asiento, continuando inmediatamente su relato.

M.·.R.·.M.·.: Cometido el crimen, los tres asesinos se reunieron, y unos a otros se pidieron la palabra de Maestro; más comprendiendo que el crimen había sido inútil, pues ninguno de ellos logró obtenerla, tan sólo pensaron en ocultar el cadáver de Hiram; cubriéndole provisoriamente con tierra y escombros, y al anochecer le llevaron lejos de la ciudad, enterrándole en un bosque. La ausencia de Hiram en los trabajos hizo sospechar a Salomón de que tal vez hubiera sido víctima de algún atentado por parte de enemigos envidiosos de su justa fama, y no tardó en revelar a los obreros la terrible catástrofe, cuando supo que habían faltado a la lista tres Compañeros; entonces se reunieron los Maestros en la Cámara del Medio, tapizándola de negro en señal de luto, y convinieron con Salomón en emplear cuantos medios fueran imaginables para encontrar el cuerpo del Maestro, con el fin de darle honrosa sepultura. Al efecto, fueron enviados nueve Maestros, los cuales partieron enseguida, siendo inútiles sus pesquisas durante los dos primeros días; pero al tercero, encontrábanse descansando en un bosque al pie del monte Líbano, cuando uno de ellos notó cerca de sí un montón de tierra que parecía recién removida. Llamó sobre este hecho la atención de sus acompañantes, y todos se decidieron a cavar en aquel sitio, logrando descubrir un cadáver, en el que reconocieron el cuerpo del Maestro Hiram. Volvieron a cubrirle, y, colocando encima una rama de acacia para conocer el sitio donde yacía el cadáver, se dirigieron a Jerusalén a dar cuenta al Rey Salomón del triste hallazgo..

El Muy Respetable Maestro da un golpe de mallete ydice:
M.·.R.·.M.·.: Venerables Hermanos Primero y Segundo Vigilantes, invitad a los Maestros de vuestras columnas para que, imitando a nuestros antepasados, os ayuden a buscar a nuestro Respetable Maestro Hiram Abí.

Los Vigilantes, seguidos de los Maestros de sus respectivas columnas, dan la vuelta la Logia, dirigiéndose en sentido opuesto, unos por el Norte y otros por el Mediodía. Al concluir la vuelta, el Primer Vigilante coloca en la mano derecha del recipiendario, que permanece en el ataúd, la rama de acacia. Vuelven todos a sus puestos, yelPrimer Vigilante, dando un golpe de mallete, dice:
1º Vig: Muy Respetable Maestro, en nuestro camino hemos llegado a un lugar en donde se haya un cadáver, en el que nos pareció reconocer a nuestro Respetable Maestro Hiram. Sobre esa tumba hemos colocado una rama de acacia.

M.·.R.·.M.·.: El Rey Salomón, tan pronto como se hubo enterado del hallazgo del cuerpo de su hábil arquitecto, y después de pronunciada su justa sentencia, ordenó a los nueve MAESTROS que volvieran por él y lo condujeran a Jerusalén. Los nueve MAESTROS habían convenido en que el primer signo que hicieran y la primera palabra que pronunciasen a la vista el cadáver, fuesen en adelante el signo y la palabra que sustituyesen a las que

temían que los asesinos hubieran arrancado por la fuerza. Partieron enseguida los nueve MAESTROS para el Líbano y levantaron el cuerpo de Hiram.
El M.·.R.·.M.·.da un golpe de mallete ydice:

M.·.R.·.M.·.: Venerables Hermanos, imitemos también a los antiguos Maestros, y probemos a levantar el cadáver del desgraciado Maestro Hiram.

Todos los Maestros rodean el ataúd, y el Primer Vigilante, dice entonces:
1º Vig:MRespMaes, aquí veo una rama de acacia, y, por tanto, aquí está depositado del cuerpo del Maestro Hiram.

M.·.R.·.M.·.: Venerable Hermano Segundo Vigilante, probad a levantar el cuerpo de nuestro Respetable Maestro Hiram por el toque y la palabra de Aprendiz.
El Segundo Vigilante dice, después de ejecutar lo ordenado por el Muy Respetable Maestro

2º Vig: Es imposible, Muy Respetable Maestro; la carne se separan de los huesos.

M.·.R.·.M.·. : Intentad, Venerable Hermano Primer Vigilante, levantar por el toque y la palabra de Compañero el cuerpo de nuestro Respetable Maestro Hiram.

El Primer Vigilante cumple lo ordenado, yluego dice:
1º Vig: No puedo, Muy Respetable Maestro, porque la carne abandona los huesos.

M.·.R.·.M.·.: M: Veamos si yo soy más afortunado. Ayudadme, Venerables Maestros todos.

El Muy Respetable Maestro baja del Oriente, acompañado de los Hermanos que se encuentran en él.
Se aproxima al ataúd; toma al recipiendario de la mano derecha formando garra con la suya, y, ayudado por los Maestros que rodean el féretro, lo levanta por los cinco puntos de perfección, pronunciando a su oído la palabra sagrada de Maestro.

Si se exaltan más Hermanos dejarlo al primero sentado atrás del Hermano

Experto, mirando hacia Oriente, yvolver al Ritual en la página correspondiente, retomando la ceremonia con otro candidato. Luego continuar desde aquí con todos los Hermanos juntos.
El recipiendario queda de pie en el mismo sitio. Se hace desaparecer el féretro; la Logia se ilumina completamente; y el Muy Respetable Maestro vuelve al Oriente, ytodos los Hermanos a sus columnas.

M.·.R.·.M.·.: (Dirigiéndose al recipiendario).. Querido Hermano NN... Ya

que conocéis la causa de nuestro profundo dolor; nuestros principios basados en la moral; nuestro objeto, que es el de ilustrar a los hombres para que logren el bienestar social, sin que por estos trabajos debamos obtener recompensa alguna, ¿queréis uniros a nosotros para laborar en esta obra de abnegación y de moralidad?
Recipiendario: Si, quiero.

M.·.R.·.M.·.:Considerad que vais a uniros a nosotros por una promesa (o juramento) de los más solemnes que puede el hombre pronunciar, y porque conviene que lo hagáis con perfecto conocimiento de causa, os he informado de los principales deberes de los Maestros. ¿Consentís en prestar esa promesa de vuestra libre y espontánea voluntad, sin que ello os induzca otra consideración que el propósito de cumplirla?

Recipiendario: Si, consiento.

Todos los Venerables Maestros se descubren. El Maestro de Ceremonias conduce al recipiendario al Altar de las Promesas yle hace extender la mano derecha sobre la Escuadra, el Compás y elLibro de la Ley, y la izquierda sobre el corazón. El Muy Respetable Maestro continúa:

M.·.R.·.M.·.:HNN, en pie y al orden VV HH! Fijad toda vuestra atención la promesa que vais a prestar, que es la siguiente:

JURAMENTO O PROMESA

M.·.R.·.M.·.: "Yo... (Nombre y Apellido), miembro activo de este Respetable Taller, me ratifico en las promesas de Aprendiz y de Compañero que anteriormente he prestado. También juro (o prometo) solemnemente en presencia del G.·.A.·.D.·. U.·. , de todos los Maestros aquí reunidos y a la faz de todos los Hermanos esparcidos por la superficie de la tierra, cumplir bien y fielmente las obligaciones que me impone el Grado de Maestro que se me confiere por esta Respetable Cámara. Asimismo prometo practicar y propagar, en donde quiera que me halle, los principios de la Masonería; amar la Verdad, fuente de todo bien, y huir de la mentira, origen de todo mal; buscar los medios para ilustrar mi inteligencia y fortificar mi razón; amar a todos mis HH , a quienes ayudaré en sus necesidades; amparar y defender, si fuese preciso, a los Hijos de la Viuda, hasta con peligro de mi vida, y no revelar jamás a nadie, sea quien fuera, los secretos del grado de Maestro que me van a ser confiados.
Prometo por último, por mi honor y mi Fe de Masón, no abandonar jamás los trabajos de la Orden, a no obligarme a ello causas insuperables.
Si falto a estas promesas, declaro que consentiré en ser despreciado para siempre y privado del trato de los Hombres Honrados.

M.·.R.·.M.·.:¿Lo Juráis (o prometéis) así?

Recipiendario: Lo Juro (o Prometo)

M.·.R.·.M.·.:Tomamos nota de vuestro juramento, que se hará constar en el acta.

CONSAGRACIÓN (BÓVEDA DE ACERO)

El Muy Respetable Maestro baja de su trono, llevando en la mano izquierda la espada flamígera yenla derecha el mallete, yse dirige al Altar de las Promesas, en donde se hallarán a ambos lados del Neófito, los Venerables Maestros Experto y de Ceremonias, cruzando las espadas por encima de la cabeza de aquél. El Muy Respetable Maestro apoya la hoja de la espada flamígera sobre el vértice del ángulo que forman las puntas de las espadas del Maestro de Ceremonias y el Experto, y dice:
M.·.R.·.M.·.:¡A L.·.G.·.D.·.G.·.A.·.D.·.U.·. ! en su nombre y bajo los auspicios de la Gran Logia de ..... de Libres y Aceptado
Masones, usando los poderes que me han sido confiados por mis Hermanos, como Venerable Maestro, Presidente de esta Respetable Logia, os consagró e instituyo Maestro Masón, del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, miembro activo de ésta Respetable Cámara del Medio.
Marca con el mallete la batería del Grado sobre la hoja de la espada flamígera. Después, entregando al Maestro de Ceremonias estos objetos, da al Neófito el triple abrazo, diciendo al mismo tiempo

R.·.M.·.M.·.: VVHH descargad el signo y sentáos. Recibid, Venerable Maestro, estos abrazos que, por mi conducto, os dan fraternalmente todos los Maestros Masones esparcidos por la superficie terrestre. Os decoro con este mandil, distintivo de vuestro grado, y que habéis de llevar en lo sucesivo cuando os presentéis en trabajos, con el fin de que los Hermanos conozcan vuestra jerarquía. Recibid por último, el ritual del Maestro Masón (entregándoselo) y os recomiendo que lo estudiéis detenidamente, con el fin de adquirir la necesaria instrucción en vuestro grado. Venerable Maestro de Ceremonias, servios proclamar entre columnas al Venerable Maestro.
El Muy Respetable Maestro toma de las manos del Maestro de Ceremonias la espada flamígera yelmallete yvuelve a su trono.

R.·.M.·.M.·.: En pie y al orden VV HH

El Maestro de Ceremonias conduce al Neófito entre columnas, y dice:
M de Cer : Como Maestro de Ceremonias de esta Respetable Cámara del Medio de la Logia... Nº… , proclamo de Oriente a Occidente, de Norte a Mediodía, y de Cenit a Nadir, miembro activo de la misma al Venerable Maestro… , que se encuentra entre columnas.
(Dirigiéndose al Primer Vigilante).
Hecha la proclamación, Venerable Hermano Primer Vigilante.

1º Vig Proclamado, Muy Resp Maestro

M.·.R.·.M.·.:Venerables Hermanos, ayudadme a tributar la batería del Grado en honor del nuevo Maestro, que viene a prestarnos eficaz ayuda en nuestros trabajos. ¡A mi, por el signo! (Lo hacen) ¡por la batería! (Le dan) . ¡Por la aclamación! ¡Libertad, Igualdad, Fraternidad!. Sentémonos; y Hvos, Ven Experto, conducid al Ven Maesto... , a la cabeza de la Columna “B”, e invitadle a que tome asiento.

Estando cada cual sentado en su puesto, continúa el M resp Maest

M.·.R.·.M.·.: Puesto que hemos encontrado la palabra perdida,

ABANDONEMOS EL LUTO.

Todos vuelven los mandiles, y los HH que desempeñan cargos se colocan al derecho el collarín yla joya de los mismos.

M.·.R.·.M.·.: Dirigiéndose al Neófito.) Venerable Maestro... ya habéis adquirido el derecho de tomar el mallete o, lo que es lo mismo, de poder ser elegido Venerable de la Logia, si reunís las condiciones reglamentarias precisas para el desempeño de este cargo; y el de ser elegido para otros cargos, pues el Grado de Maestro da al Masón la plenitud de sus derechos Masónicos dentro del Simbolismo, según determinan nuestras leyes. Procurad haceros siempre digno de conservar estos derechos, cumpliendo leal y escrupulosamente los deberes que habéis contraído. Recordad que para nosotros representa el Maestro Hiram la Humanidad tal como la concebimos los Masones, es decir, reinando en su seno la Libertad, la Igualdad yla Fraternidad, engendradoras de la Virtud y poderosas auxiliadoras para la investigación de la Verdad; que los asesinos de Hiram simbolizan la Ignorancia, la Hipocresía y la Ambición, y que éstos son los enemigos de la Humanidad. Haced el firme propósito de instruiros para que podáis comprender las diversas interpretaciones de la leyenda de Hiram, y deducir de tan hermoso simbolismo las múltiples enseñanzas que caracterizan el importante grado de Maestro Masón. Hay que descubrir en cada objeto, en cada detalle de los que se presentan a nuestra vista, una verdad que ignoramos, un principio esencial que sorprender y aplicar; en cada alegoría, un ejemplo que seguir y una virtud que practicar. La Masonería, al ponernos continuamente en presencia de la muerte, nos familiariza con ella y nos enseña que, siendo muy limitada la existencia del Hombre, debe aprovecharla para cumplir su misión en beneficio de la Humanidad. Sed, pues, hoy más que nunca, exacto en el cumplimiento del deber; tolerante, caritativo, humilde sin bajeza, y sobre todo, Masón convencido y hombre formal. Con estas buenas cualidades, y trabajando constantemente en pro de nuestros ideales, podréis ostentar legítimamente el título de Maestro Masón. Para terminar vuestra iniciación, debo comunicaros los signos, toques y palabras de reconocimiento en este grado.
El Muy Respectable Maestro hará que se le dé la instrucción correspondiente.

DISCURSO DEL ORADOR

R.·.M.·.M.·.: Ven Maest Orador tenéis la palabra.
Orador: Hermano: Vuestro celo por la Institución, el progreso que habéis demostrado en los grados anteriores, que ha ido más allá del mero aspecto ritualístico, penetrando en el sentido profundo que encierra nuestro Simbolismo, sumado a vuestra adhesión a los principios de nuestra Doctrina, os han hecho digno de aspirar al título de Maestro Masón que

se os acaba de otorgar. Por ése motivo nos congratulamos.
Este grado, Hermano, es uno de los grados esenciales de cuantos admite y profesa la Masonería; por sus interesantes enseñanzas y fines trascendentales ha recibido el calificativo de “Sublime”.
Estáis obligado por el deber, el honor y la gratitud a ser fiel a la confianza que en vos se deposita. A sostener por precepto y con el ejemplo, la Obediencia a los principios de nuestra Orden. Una conducta ejemplar de vuestra parte convencerá al mundo, de que el mérito es el mejor título para nuestros privilegios, y que habéis recibido estos merecimientos. Preservar Inmaculada la reputación de nuestra Fraternidad, debe ser en vos constante cuidado. Para tal fin tenéis el deber de recomendar a vuestros iguales, obediencia, cortesía y afabilidad.
Y a vuestros superiores, bondad y condescendencia. Deberéis inculcar siempre la benevolencia universal, y por la regularidad de vuestra conducta daréis siempre el ejemplo para la de los otros. En posesión del grado de Maestro Masón estáis autorizado para corregir amigablemente los errores e irregularidades de vuestros Hermanos mal informados. Prevenirles con entera justicia contra la ruptura del deber de fidelidad. No permitáis que motivo alguno os separe del cumplimiento del deber; os haga violar vuestro juramento o traicionar la confianza que en vos se pone.
En la Masonería no hay nada que deje de tener una alta significación; buscad cuidadosamente y encontraréis que las explicaciones de esas enseñanzas simbólicas son casi infinitas. En este grado se habla al alma y al corazón; la experiencia sirve de guia, en el desarrollo de las miserias humanas se ven claramente lo que las producen, y elmodo de remediarlas deja de ser un secreto. El Maestro Masón comprende perfectamente que no ha nacido para enseñar solamente, sino, para ser bueno, valeroso y magnánimo. Observa que la ciencia por sí sola, no produce sino autómatas más o menos hábiles, más o menos peligrosos quizás y que solo la virtud es la que verdaderamente crea a los hombres.
En la ceremonia que hoy participasteis en la Cámara del Medio (que también así se llama a la Cámara de Maestros), se os a aclarado en forma elocuente el significado simbólico del drama cuyo protagonista fue el Arquitecto Hiram Abí, que lejos de ser víctima de ningún odio, es la representación simbólica de la Ciencia, el Arte, de la Virtud y el amor fraternal. Sus tres asesinos representan los tres vicios principales que corrompen al hombre: La Ignorancia, la Ambición, y la Hipocresía. El Maestro Hiram representa el principio del bien, los otros tres representan y personifican al mal.

Se siempre veraz y fiel. Imitad siempre el ejemplo del Maestro Hiram a quien esta noche habéis representado, haciéndoos digno del honor que se os confirió.
Hiram es en suma el Maestro Modelo.
Este discurso puede servir de modelo para que el Orador haga las reflexiones que crea más convenientes.
· Se concede la palabra al Nuevo Maestro
· Se da la Palabra en Bien General de la Orden ydel Taller en Particular.
· Se pasa el Tronco de la Beneficencia
· Se rinde homenaje a la Bandera

CLAUSURA DE LOS TRABAJOS

El Muy Respetable Maestro da un golpe de mallete, que repiten los Vigilantes, y luego dice:
M.·.R.·.M.·.: Venerable H 1º Vig , decidme en que estado de ánimo se hallan los Venerables Maestros que decoran vuestra columna.
1º Vig Están contentos y satisfechos.

M.·.R.·.M.·.: ¿Y los de Vuestra columna, H 2º Vig ?

2º Vig También lo están.

M.·.R.·.M.·.: El Ven Maestro Orador se servirá manifestar su opinión sobre los trabajos que hemos realizado

Orador: Han Resultado Justos y Perfectos,

M.·.R.·.M.·.: Ven 1º Vig, ¿A que hora acostumbran los Maestros Masones a cerrar sus trabajos?

1º Vig A Medianoche, M Resp Maestro.

M.·.R.·.M.·.: ¿Qué hora es, Ven 2º Vig?

2º Vig Media noche en punto.

M.·.R.·.M.·.: Siendo la hora en que los Maestros Masones tienen la costumbre de cerrar sus trabajos, y éstos han resultado justos y perfectos,según opinión del V Orador, invitad, Venerables Hermanos Vigilantes, a los Maestros de vuestras respectivas columnas, como yo invito a los que se hallan en Oriente, para que unidos a vosotros y a mí, nos ayuden a cerrar los trabajos de esta Cámara del Medio.

Los HH Vigilantes hacen el anuncio, ydespués el Muy Resp Maestmarca la batería del grado con el Mallete, que repiten los Vigilantesydice:
M.·.R.·.M.·.: En Pie y al Orden, Venerables Maestros.

¡A L.·.G.·.D.·.G.·.A.·.D.·.U.·. !, en su nombre, y bajo los auspicios de la Gran Logia de ..... de Libres y Aceptados Masones, declaro cerrados los trabajos de esta respetable Logia... , en su Cámara del Medio y en Tenida Magna de Exaltación (u Ordinaria, extraordinaria, etc.) . A mí por el signo, (Lo hacen), por la Batería, (la repiten), por la aclamación, ¡Libertad, Igualdad, Fraternidad!. ¿Prometéis no revelar a nadie lo ocurrido en esta Cámara?
Todos (Haciendo el signo de asentimiento). Prometemos.

M.·.R.·.M.·.: Yo También lo prometo. Retirémonos en Paz.

En las tenidas ordinarias de la Cámara de Maestros, si no se hubiera ordenado que abandonaran definitivamente el local los Compañeros y Aprendices, se les hará entrar sucesivamente en el Templo para cerrar los trabajos en el Grado 2º y después en el de Aprendiz, en la forma acostumbrada, según prescribe el Ritual.